

Empresarios conocieron la Política de Reintegración

La Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) y la Cámara de Comercio de Cartago, socializaron con los líderes empresariales la Política de Reintegración en el Departamento.

El objetivo fue sensibilizar a los empresarios y entidades que dinamizan la productividad en la región del Norte del Valle, de cara al posconflicto, sobre la importancia y necesidad de brindar oportunidades a la población desmovilizada que se reintegra.



APOYAMOS EL DESARROLLO Y PROMOVEMOS
LA COMPETITIVIDAD EMPRESARIAL

La jornada contó con la asistencia de diferentes empresarios de la ciudad, a los cuales se les llegó con el mensaje de la Política de Reintegración y un fuerte testimonio de reconciliación de una desmovilizada, quien compartió su historia de vida y sus anhelos por seguir adelante junto a su familia en la legalidad.



En el Valle del Cauca cerca de 2700 personas han ingresado al proceso de reintegración, de los cuales 27 pertenecen al municipio de Cartago y 15 más han culminado la ruta.



APOYAMOS EL DESARROLLO Y PROMOVEMOS
LA COMPETITIVIDAD EMPRESARIAL



Síguenos en: [f](#) [t](#) [v](#)



Esta es su historia

¿En qué momento ingresó a las Filas de las Farc?

“Mi vida desde pequeña ha sido dura. Mi madre biológica me regaló a una familia numerosa que vivía en zona rural del departamento del Meta y aunque mi madre adoptiva me dio mucho amor, no gocé de todas las prioridades de los hijos verdaderos. Por ello y cansada de no tener un rumbo, acepté la invitación que me hizo un guerrillero y a los 16 años ingresé a las Farc. –lavado de cerebro que le hacen a uno–”.

¿Qué la motivó? ¿Cuál fue ese lavado de cerebro que dice que le hicieron?

“A uno le decían que las Farc luchaban por un mejor futuro, por mejorar las condiciones de vida de uno y de la familia, incluso uno alcanzaba a soñar con que algún día podía ser un alcalde o un concejal. Promesas y más promesas”.

APOYAMOS EL DESARROLLO Y PROMOVEMOS
LA COMPETITIVIDAD EMPRESARIAL



Síguenos en:   

Durante 11 años Adriana estuvo internada en la selva, tiempo en el que aprendió lo bueno y lo malo; consiguió amigos, se enamoró, adquirió conocimientos de enfermería, se embarazó y a la vez le tocó correr para salvaguardar su vida, manejar un fusil, llorar, ver morir a sus camaradas como les dice ella a los compañeros de lucha. Sin embargo hubo dos detonantes que hicieron que ella tomara la decisión de huir y empezar una vida en la legalidad.

¿Le incumplieron la promesa?

“Cuando llegué me dotaron de todo, nunca me faltó nada, los hombres y las mujeres hacíamos los mismo, todo era igual, sin embargo con el pasar de los años uno se da cuenta de que el cambio nunca iba a llegar. Lo único que venían eran sometimientos”.

¿Qué fue lo más duro que vivió en la selva?

“Siempre hay emociones fuertes, estar en combate, sentir que se estuvo a punto de que una bala le impacte a uno o ver morir un compañero, pero sin duda lo más duro e imborrable que viví fue cuando mis jefes se dieron cuenta de que estaba embarazada y me obligaron a abortar. Fue terrible”.

¿Por qué se desmovilizó?

“Por amor. Amor a mi segundo hijo que venía en camino y por amor a tener una vida en familia. Apenas supe que de nuevo iba a ser madre, entendí que no me perdonaría matar a mi hijo”.



APOYAMOS EL DESARROLLO Y PROMOVEMOS
LA COMPETITIVIDAD EMPRESARIAL



Síguenos en:   

¿Cómo fue la fuga?

En octubre de 2014 me separaron de mi pareja sentimental y 15 días después, en el momento en que supe que estaba embarazada, me enteré de que él se había desmovilizado. Por eso me armé de valor y junto con otros compañeros encontramos el día y la hora oportuna para desmovilizarnos. Llegamos a un batallón, allí nos recibieron y nos ingresaron al programa.

¿Desmovilizarse ha sido su mejor decisión?

“Por supuesto. Gracias a Dios hoy tengo una familia. En la selva uno puede tener novio, pero esas relaciones se pueden terminar en cualquier momento, por eso no sabía mi relación con el padre de mi hijo seguiría en la vida civil. Lo busqué a través del programa de desmovilizados, cuando tuve la oportunidad le dije que estaba embarazada y desde ese día hasta hoy somos tres.

Tres años después de desmovilizarse, Adriana está muy feliz, siente que volvió a nacer, ya cuenta con cédula de ciudadanía, está terminando su bachillerato y espera conseguir un trabajo pronto. Aspira a estudiar Salud Ocupacional.

***Por seguridad, el nombre de la entrevistada se cambió.**



APOYAMOS EL DESARROLLO Y PROMOVEMOS
LA COMPETITIVIDAD EMPRESARIAL



Síguenos en:   